

tan predilectos, y de los cuales sin embargo volvía á arrancarle la solicitud real, confiándole nuevos empeños, relacionados en su mayor parte con los gustos y las aficiones del insigne teólogo.

A los 71 años, tan trabajados como fructuosos, retirado en el *Convento de Santiago de la Espada* en Sevilla, bajaba al sepulcro el día 6 de Julio de 1598, y sobre su tumba grabábase el expresivo epígrafe siguiente:

IN · SPEM · RESURRECTIONIS
BENEDICTI · ARIAE · MONTANI · VIRI · CHRISTIANI
PIETATE · DOCTRINA · MORUM
SANCTITATE · CLARISSIMI · SACRARUM
SCRIPTURARVM · LX · DIVINO · DONO
INTERPRETIS · EXIMII · OSSA · AMICI · CONDIDERE
A · D · M · D · XCVIII

Depositadas años adelante sus cenizas en magnífico enterramiento que el Prior de aquel Convento de Santiago de la Espada le hacía labrar en 1605, y que después de la destrucción de dicho edificio fué trasladado á la iglesia de la Universidad Literaria de Sevilla, convertida en Panteón de hombres ilustres (1),—sobre el bulto yacente se extiende marmórea lápida, donde en diez líneas se declara:

DEO · VIVENTVM · S ·
BENEDICTI ARIE MONTANI DOCTORI THEOLOGI SACRORUM LIBRORUM
EX DIVINO BENEFICIO INTERPRETIS EXIMII · SS · TESTIMONII IHSUXPTI
DOMINI NOSTRI ANUNTIATORIS SEDVLI VIRI INCOMPARABILIS TITVLIS
5 CVNCTIS MAIORIS MONVMENTIS AVGVSTORIS OSSIBVS IN DIEM RESVRRE
CTIONIS IIVSTOR CVM HONORE ASSERVANDIS
DOMINVS ALFONSVS FONTIVERIVS PRIOR CONVENTVS SANCTI
JACOBI HISPALENSIS PRIORII QVONDAM SVI OPTIME MEMORIA
VENERATI · P · · C · A · 1605
OBIIT AN. 1598
ETATIS 71 (2).

(1) Hoy con efecto, demás de las cenizas de don Félix José Reinoso y de don Alberto Lista y Aragón, guarda con las de nuestro Padre, allí fallecido en 17 de Febrero de 1878, las de nuestro antiguo maestro de Derecho romano, y profesor de aquella Escuela insigne, el ilustre bibliófilo don José de Alava y Urbina, y las de don Nicolás María Rivero, sevillano, y hombre de clarísimo talento, que tan señaladamente se distinguió en la prensa, en las Cortes y en el gobierno, durante la revolución de Septiembre de 1868. Creemos que también deben allí estar los restos de don José Fernández-Espino y los de don Antonio Colón, catedráticos uno y otro de aquella Universidad Literaria.

(2) La traducción de este epígrafe, según la publica nuestro cariñoso amigo

«Cuando en 1838 se verificó la traslación referida, consiguió el señor don Manuel López Cepero de su amigo don Félix José Reinoso,... que hiciese el epitafio que se lee al pie del sepulcro, para perpetuar la memoria de aquel acontecimiento, importante para la historia de la literatura» (1), y repartido en once líneas, el epígrafe dispuesto por aquel insigne poeta contemporáneo, cuyas cenizas guarda la cripta de la misma iglesia, se halla concebido en estos expresivos términos:

B · ARIAE · MONTANI · V · C · OSSA
EX · COENOBIO · EQVESTRE · D · IACOBI
GALLIS · OCCVPANTIBVS · CIVITATEM
IN · AEDEM · MAXIMAM · TRANSDVCTA · ANN · MDCCCX ·
HOSTIBVS · FVGATIS · RELATA · DOMVM · PRISTINVM
POSTREMVM · SODALITATE · ABOLITA
HIC · INLATA · SVNT · AD · GYMNASIVM · QVOD · IUVENIS · FREQVENTARAT
XII · KAL · SEPT · ANN · MDCCCXXXVIII
ACADEMIA HISPALENSIS
RELIQVIIS · ALVMNI · SVI · IURE · VINDICATIS
LOCVM · MONVMENTI · DECREVIT (2)

El nombre de Benito Arias Montano unido va al de la *Ermita de los Angeles*; y al visitarla, aunque no se conserva ya en el primitivo estado, parece que aún surge la figura de aquel grande hombre, que era sin embargo de pequeña estatura, pero de cuerpo varonil y bien formado, de rostro agradable y de color trigueño, de condición apacible y blanda, sencilla y humil-

don José Gestoso y Pérez, es la siguiente: «Consagrado al Señor de los vivientes —D. Alonso de Fontiveros, y el Convento de Santiago de Sevilla, venerando la memoria de su Prior en otro tiempo, óptimamente benemérito, pusieron y consagraron este monumento, para guardar con honor los huesos del varón incomparable por todos títulos, digno de mayor y más augusto monumento, Benito Arias Montano, doctor teólogo, intérprete admirable por divino beneficio de los sagrados libros, y atentísimo explicador del testimonio de Nuestro Señor. Murió en 1598 á la edad de 71 años» (*Guía artística de Sevilla*, págs. 151 y 152).

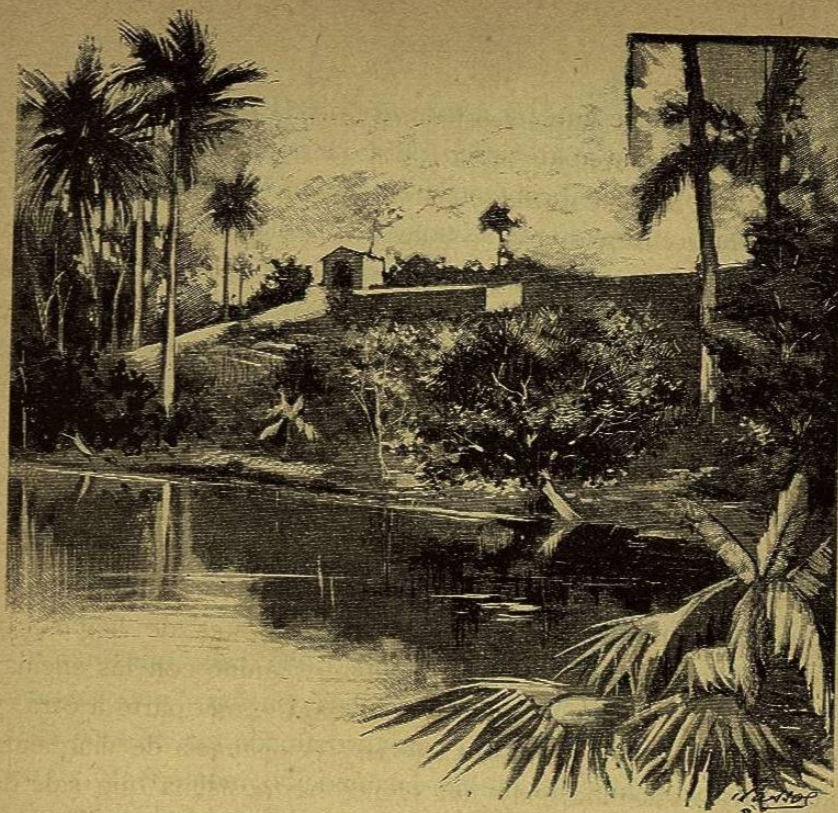
(1) AMADOR DE LOS RÍOS, *Sevilla Pintoresca*, pág. 238.

(2) «Aquí reposan los huesos de Benito Arias Montano, los que en 1810, ocupado el Convento de Caballeros de Santiago por los franceses que se apoderaron de esta ciudad, se llevaron á su Iglesia Catedral, y libre ya de enemigos, se trasladaron á su anterior sepulcro. Extinguidos los regulares, fueron trasladados á este sitio, casa de estudios que frecuentara cuando joven, en 12 de las kalendas de Septiembre año de 1838, por disposición del Claustro Universitario de Sevilla» (GESTOSO, *Guía artística de Sevilla*, pág. 152).

de, y cuyas obras numerosísimas y todas ellas de muy singular mérito, hacen eterna su fama y son el orgullo de la villa de Fregenal de la Sierra, donde había venido al mundo. Disfrutó Alájar, como disfrutó esta comarca de sus beneficios, y prueba de ellos son los ricos bordados ternos de la iglesia parroquial de Galaroza, que hubo de traer en alguna de sus frecuentes y largas visitas á la ciudad de Roma, siendo de sentir que hayan desaparecido otras memorias suyas con que debió de honrar estos agrestes parajes, donde buscó y halló sano retiro, y lugar á propósito para sus meditaciones y trabajos.

Describiendo el lugar decía de él Pérez Bayer en el pasado siglo: «desde el boquete ó puerto [por donde va el camino desde los Marines], se baxa como un quarto de legua, por una ladera del monte, siempre camino recto.» «Antes de llegar á la Hermita, ya comienza á sombrearse el camino con las encinas y alcornoques que lo cubren, y se cruzan de una parte á otra, y se passa varios regueros de agua.» «Á distancia de cincuenta pasos de la Hermita, hay una fuente hermosísima que sale de una gran cueva, y hoy está dividida en dos ramas ó canales, los quales brollan en dos como pilas redondas, al modo del agua quando bulle en una caldera.» «Esta fuente está antes de llegar á la Hermita, á mano derecha.» «Es gusto verla.» «Descubrióla Benito Arias Montano, como lo dice él mismo en una de sus Poesías, y la describe.» Pérez Bayer habla después de la Ermita, y dice que «en el Presbiterio, al lado del Evangelio hay un quadro con un santo Hermitaño, vestido como los Padres Gerónimos, túnica blanca y escapulario negro», declarando el letrado que al pie tenía ser *San Vitor Hermitaño, el qual se cree haver florecido en el año, ó por los años de Christo quatrocientos y cincuenta, y haver hecho penitencia en aquel sitio* (1).

(1) Extracto del viaje del Illmo. Sr. Bayer, por lo perteneciente á las Antigüedades del Regno de Sevilla (Ms. de la Bib. de la Real Acad. de la Historia).



CAPITULO XXII

Aracena.—Sus memorias históricas.—Sus monumentos.—Restos del Castillo.
El al-minar almohade.—La iglesia de los Dolores

DE Los Marines á Aracena, la distancia es corta, empleando el coche no largo tiempo en recorrerla; pero por desventura, el trayecto se hace ya de noche, y así no es dable gozar en su conjunto del aspecto de la población, por cuyas calles, alumbradas de escasos reverberos, penetra el *breack*, para detenerse en las inmediaciones de la *Plaza del Pilar*, que es la más importante, y como la *Puerta del Sol* de la villa. La nombradía de que ésta, no sólo en la provincia de Huelva, en la que es cabeza de partido, sino en Andalucía entera disfruta, la hacen ver-